

LA MISIÓN



Para: Los Benei Israel en Teshuvah (de regreso) a la casa del Padre por las sendas antiguas de la TORAH.

De: Un siervo y hermano.

Tema: Hoy es el día 22 de la cuarta semana del sacrificio del Omer.

El sacrificio de hoy es por no haber honrado a nuestros Padres (fuera de nuestros padres en la carne, también a nuestro Padre יהוה (IAHUEH), y nuestra madre la TORAH).

Debemos examinar ambas cosas porque una cosa es observar el mandamiento o la palabra de Honrar padre y madre que fueron los instrumentos mas hermosos y validos del Creador para darnos la vida y traernos a disfrutar de la creación tal y como fue el propósito divino, y otra cosa es verlo a **EI**, יהוה (IAHUEH), como nuestro Padre y a su voluntad y propósitos, sus instrucciones y ley, La TORAH como nuestra Madre espiritual.

A nuestros padres en la carne, (hay veces que me cuesta decirles padres en la carne y me parece un poco despectivo ese trato porque si somos de naturaleza divina, salimos de **EI**, entonces por que les decimos así a nuestros padres, instrumentos que **EI** uso para traernos a su creación, y no encontramos otro termino mas apropiado para reconocerlos, como por ejemplo padres biológicos, eso me suena mas digno y apropiado), decía que a esos instrumentos maravillosos que nos trajeron a este mundo debemos todo el respeto y el amor grato de nuestras existencias humanas, la debida admiración y reconocimiento por todos sus sacrificios y entrega, su abnegación y disposición para que nosotros tuviéramos todo lo que a su alcance fuera necesario para labrarnos un futuro menos difícil y mas provechoso que el de ellos en la mayoría de las oportunidades.

Fueron ellos los que con tesón y toda su voluntad y capacidades nos formaron con principios y valores, fue su testimonio de vida la fragua de nuestro carácter y personalidad, fue el vientre de mi madre el que permitió la impronta de mi Pueblo y el semen de mi padre el que me sello como de su linaje y de su familia.

Nos dieron lo mejor que tenían y lo hicieron en algunos casos con mucho sacrificio y renuncia de su propio bienestar, en otros no menos meritorio con holgura y comodidad, fuimos o somos, su alegría, su extensión, la continuación de sus sueños y esperanza, el reflejo de sus planes y proyectos, la meta esperada y luchada, el mejor regalo que el Creador les dio. Debemos pensar en que **EI** los escogió para nosotros y a nosotros para ellos y **EI** no se equivoca nunca. Fue un acto exclusivo y seguro, sin errores, ni dudas.

Tus padres, mis padres, fueron cuidadosamente seleccionados para ti, para mi, por el ser mas grande y poderoso de la creación, **EI** tuvo a bien dedicar toda su atención en este hecho definitivo para sus vidas y las nuestras, ¿Acaso eso no es extraordinario, y no merece nuestra gratitud?. No son ellos muy especiales, tanto que **EI**, se dio el tiempo suficiente para acertar en esa selección o hubiéramos preferido que nos permitieran buscarlos a nosotros, ¿Con que criterio?.

Bendito es nuestro padre יהוה (IAHUEH), que nos regalo lo mas maravilloso y tierno que había en

LA MISIÓN



la creación para que fueran nuestros padres, no los podríamos cambiar por nada ni por nadie, son o fueron, algo de que estar orgullosos y agradecidos hasta la eternidad.

Hay que bendecirlos todos los días y socorrerlos en todo lo que necesiten hay que jamás dejar de amarlos y procurar que no padezcan por nada, hay que mitigar sus penas si las tienen y mostrarles con todos nuestros actos, que somos bien agradecidos porque somos bien nacidos.

Lo mismo y en primer lugar con nuestro Creador y su pensamiento y sus propósitos, su ley y sus instrucciones, la TORAH, ellos son nuestros padres Primigenios y espirituales y eternos, son el principio y el fin, son la máxima expresión del amor y del cuidado, la bondad y la ternura, la misericordia y el PERDON, la restauración y la grandeza, la majestad y la humildad, ellos son todo y primero. En virtud a su gracia y su amor existimos, por ellos y sus propósitos, seremos.

Bendito seas Padre de amor por habernos separado para ti y por tener tanta paciencia y bondad para esperar que nuestra vida te honre como es debido y seguirnos amando cada día mas y mas, gracias por tu sacrificio redentor y la voluntad de ganarme para ti y entregarme tu reino para compartirlo contigo, sin que yo haga mérito alguno.

Gracias por olvidarte de mis transgresiones y mi falta de fidelidad contigo.

Bendito seas por darme en deposito en mi corazón tu TORAH, mi madre para rectificar y purificar mi vida y entregártela como tu lo mereces.

Si extraviado entre los paganos por tanto tiempo, no te honre como es debido, ni a mis padres biológicos, perdóname y límpiame de esa impureza y has de mi un hijo grato a tus ojos y lleno de bendición para que te sientas orgulloso de mi, AMEN

IOSHIYAHU